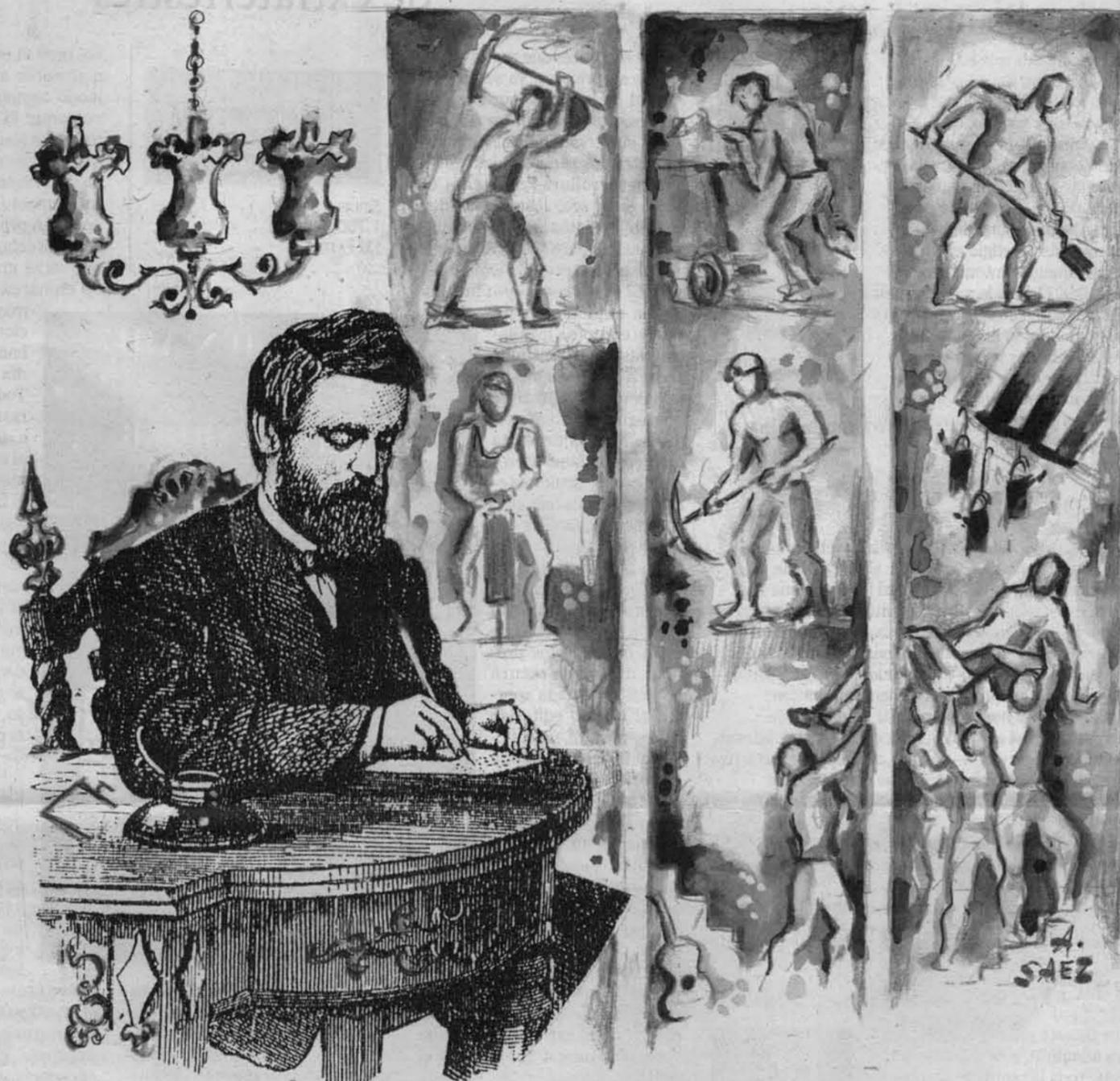


SUPLEMENTO DE LETRAS, ARTES y CIENCIAS

ABABOL

La verdad

VIERNES 31 DE JULIO DE 1998 / Nº 106



Asensio Sáez, la voz de La Unión

«Sin la literatura no sabría vivir», dice Asensio Sáez. Recién publicado su último libro, *La copla enterrada. Teoría apasionada del Cante de las Minas* y con el festival en ciernes, el escritor reflexiona en una entrevista en Ababol sobre su vida, fielmente ligada a La Unión, cuya especial cultura y simbología ha presentado al mundo hecha literatura.

Asensio Sáez habla también de otra de sus grandes habilidades, la pintura, de la que tenemos una prueba en el collage que viene a ilustrar la portada de este suplemento.

← PÁGINA 3 →

Informe

Repaso a las editoriales que trabajan en Murcia, Alicante y Albacete

PÁGINAS 4 y 5

Música

Borodín, el químico prestigioso que logró composiciones magníficas

PÁGINA 6

Ciencia

La llamada Inteligencia Artificial continúa abriendo caminos

PÁGINA 7

El Observador

Felipe II, el monarca que sigue despertando pasiones y «rencores»

PÁGINA 8

ARTE Y CULTURA

Más para ti, más para todos.

● Cada vez que realizas una operación en la CAM, estás contribuyendo al desarrollo medioambiental, cultural y social de tu comunidad.



CAM

Caja de Ahorros del Mediterráneo

Entrevista

JULIO JORQUERA

«Este es tu maestro, tu único maestro», le dijo María Cegarra. Aquella escritora de La Unión que transformaba magníficamente en palabra poética su lenguaje científico estaba poniendo en manos de un joven y prometedor escritor las obras completas de Gabriel Miró, el autor que más ha influido en la vida de Asensio Sáez (*La Unión* 1923). Una vida que, como él mismo reconoce, no sabría disfrutar sin la literatura, a la que se aferró para siempre deslumbrado por las metáforas y la imaginería del autor alicantino. Sin embargo, a diferencia de este autor, Asensio Sáez nunca detuvo su mirada en los dolores profundos de la vida, guiado, tal vez, por su concepción optimista de la existencia. «Mi secreto está en que con una cuartilla y una pluma puedo pisar fuerte, no necesito nada más. Soy hombre de buen conformar», asegura.

Literatura y La Unión, palabras que, con efecto terapéutico, repite constantemente hasta hacer comprender a su interlocutor que esa es la pócima, la combinación que le ha permitido mantener su temperatura vital, sin más ambición que el reconocimiento de su pueblo. Un pueblo que, en 1979, le nombro Hijo Predilecto, único título que ha

«Estaré siempre muy agradecido a la gente de La Unión, que ha reconocido mi trabajo y me ha hecho hijo predilecto»

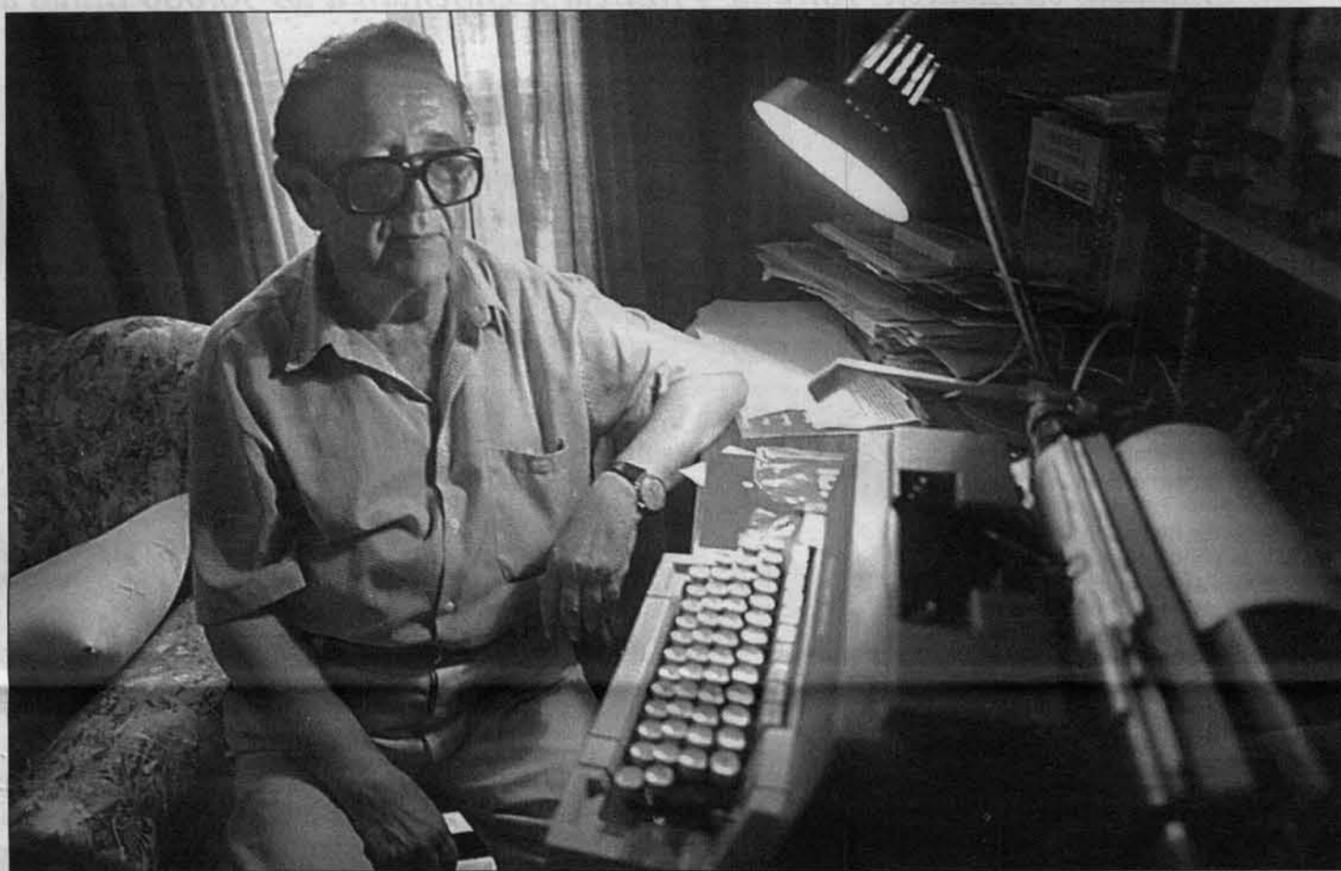
enmarcado y colgado en las paredes de su casa y que exhibe con la emoción de un niño de 75 años. «Tengo el honor de haber metido la literatura en La Unión. Dentro de mi creación, este pueblo siempre ha entrado por la puerta grande, porque es un pozo infinito de sugerencias literarias, y eso me lo ha agradecido la gente, a la que tengo enorme gratitud porque me han hecho profeta en mi tierra, y no se puede pedir más». Emocionada reflexión que ilustra con una anécdota, una más entre las infinitas a las que recurre como testimonios irrefutables de sus vivencias. Llegó el escritor gaditano Fernando Quiñones al Centro Cívico de La Unión y oyó que Asensio Sáez, nombre que desde hace años tiene este centro cultural, llegaría en breve. Sorprendido, preguntó: «Pero, ¿es que Asensio Sáez está vivo?». Dice Asensio que a Quiñones le extrañó muchísimo que un pueblo estuviera tan agradecido y homenajeara de esa forma a alguien que no estuviera muerto.

La obra de Asensio Sáez es fundamentalmente metafórica, porque, dice convencido, la literatura no debe ser una copia de la vida, sino que cada libro debe ser una obra de arte a través de la metáfora, que es lo que da carácter eterno a los libros. «No es ni buena ni mala, es, simplemente, literatura. Porque, un libro, o es literatura o es una plática de familia en una familia que no es la nuestra», dijo hace años en ABC el escritor peruano Felipe Sassone sobre una obra de Asensio Sáez. Crítica a la que el escritor de La Unión siempre alude para resumir su concepción de la literatura. Término que matiza con frecuencia. «Se escribe mucho, pero no todo es literatura. Literatura es lo que se trabaja, lo que tarda tiempo en hacerse. No se puede hacer literatura escribiendo a diario, como hace, por ejemplo, Paco Umbral en el periódico. Literatura es lo que hacen, por ejemplo, Antonio Muñoz Molina, Camilo José Cela o Ana María Matute, que escribe como los ángeles».

DECIA BENITO PÉREZ GALDÓS que no existe cultura popular si no hay alguien que la presente al mundo. La geografía industrial de La Unión ha dado una forma de cultura muy especial que la voz de Asensio Sáez ha guiado fielmente hasta convertir su pueblo en Ciudad Mítica y Alucinante, título con el que puso las bases de un concepto mítico hecho literatura.

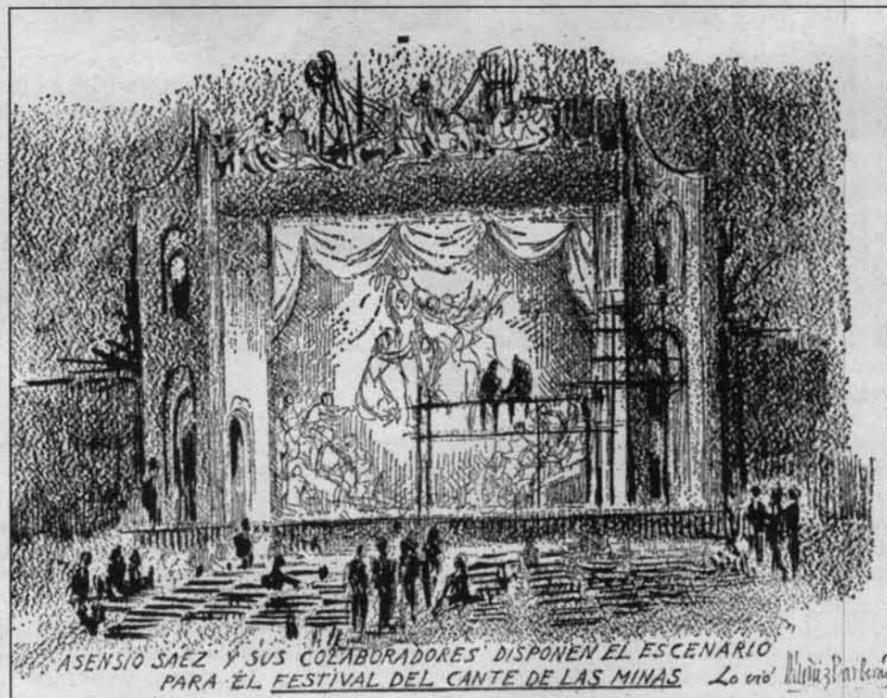
La vida a través de la metáfora

Asensio Sáez acaba de publicar 'La Copla Enterrada. Teoría apasionada del Cante de las Minas'



El escritor y pintor Asensio Sáez, fotografiado con su máquina de escribir en su domicilio de La Unión.

ANTONIO GIL.



Dibujo de Muñoz Barberán de una de las primeras escenografías del Festival de La Unión.

Después de muchos años, uno, que ha crecido viendo la impertérrita figura de una extraña mujer con un trozo de sandía pinchado en un tenedor se entera de que es un cuadro de Asensio Sáez sobre el que no puede dejar de interesarse. Surge entonces otra faceta habitual de este artista. «Hay muchas épocas en todos los artistas, ésta era mi etapa cubista. Lo cierto es que antes pintaba bastante más, pero ahora me interesa más la faceta de ilustrador que la de pintor. En realidad, lo que más me gusta es el colla-

ge, que está a medio camino entre la literatura y la pintura. Asensio Sáez se ha tomado un descanso después de la publicación de su última obra, *La copla enterrada. Teoría apasionada del Cante de las Minas*, prologado por Eduardo San Martín, director del diario *La Verdad*, pero anticipa ilusionado el que será su próximo proyecto. «A riesgo de que me llamen pesado, voy a hacer la IV edición del libro *La Unión, biografía de una ciudad alucinante*, trabajo que pienso ilustrar con 20 acuarelas».

La estampa de La Unión resulta téticamente fantasmagórica una tarde del mes de julio. Contrasta con las animadas tardes de agosto que preceden las jornadas del Festival del Cante de las Minas y que llenan de gentes las calles de La Unión. Este año se cumple la trigésimo octava edición del festival que ha dado fama nacional e internacional al pueblo y del que Asensio fue uno de los fundadores. «Es un milagro que esto se haya celebrado ininterrumpidamente desde hace treinta y ocho años en un pueblo en el que, por su simbología, todo se acaba. A veces se ha hecho hasta sin medios. No hay que olvidar que el gran prestigio de La Unión es el Cante de las Minas y hay que mantenerlo».

Con aquellas primeras ediciones, el festival permitió recuperar y salvar para siempre un cante que estaba en peligro. Ahora, después de muchos años, no deja de ser un prestigioso espectáculo de flamenco alejado de sus intenciones iniciales. «Puede que se haya desvirtuado un poco en el sentido de que a los puristas les gustaría que todo fueran cantes de la tierra, pero esto es normal que haya ocurrido», indica.

Retira sus sempiternas gafas de vastísima pasta negra, elemento asociado ya, inevitablemente, a la entrañable imagen que transmite, y se seca el sudor. Se sabe atosigado por los fognazos del fotógrafo y, bromeando, le transmite su inquietud, «Espera un momento, sácame bien, por favor. A ver si todavía me queda alguna fan y no se me escapa». Infinidad de libros en las estanterías, numerosos cuadros, fotografías con distintos personajes famosos y una Olivetti Línea 98 presiden su casa de La Unión. Su pueblo. El que, en palabras de su alcalde, le tendrá gratitud eterna. Donde sigue consumiendo, a través de la metáfora, su vida.